

INTERVENCIONES DE PARTIDO

José María Aznar

INTERVENCIÓN DE JOSÉ MARÍA AZNAR

EN UN ACTO DEL PARTIDO POPULAR

Huesca, 28 de abril de 2011

Queda claro, para empezar, mi apoyo rotundo a los candidatos del PP en Aragón, especialmente a los candidatos que estáis aquí. Mi deseo es que tengáis un gran éxito, y que tengamos un gran éxito el día 22. En la medida en que, buena esta presencia mía por aquí pueda animar a que ese éxito sea mayor me alegraré mucho de haber estado aquí. Me alegro, en todo caso.

Yo quiero deciros, y vengo a hablaros hoy a Huesca, de cuestiones sobre todo de futuro, cuestiones generales, cuestiones que afectan al futuro de España. Cuestiones que nos pueden preocupar pero que naturalmente que tenemos que encontrar entre todos las soluciones y las fórmulas para salir a delante de una situación difícil, una situación complicada.

Por tanto, no vamos a perder el tiempo en pequeñas cosas, en pequeñas políticas. No vamos a hablar de política con minúscula. Vamos a intentar hablar con mayúscula, hacer las cosas en serio, tomarnos las cosas en serio y proponer políticas serias.

España, en mi opinión, y Aragón, por supuesto, necesita un cambio de ciclo político importante. Un cambio basado en algunas ideas básicas. Un cambio que sirva para construir, no para destruir; un cambio que sirva para unir, no para dividir; un cambio

que sirva para progresar, no para retroceder; y un cambio que sirva para influir, no para ser comparsas o para ser palmeros de nada ni de nadie.

Para lograr estos objetivos que yo acabo de decir, que son consecuencias de un mal gobierno y una mala experiencia histórica abierta en España desde el año 2004, tiene la responsabilidad el PP, tenéis la responsabilidad vosotros, tenemos la responsabilidad todos, para intentar sacarlo adelante.

Hoy el Partido Popular ha sido lo que ha sido siempre. Un punto de referencia inexcusable para millones de españoles. Pero hoy es determinante para el futuro de España. Y por lo tanto, ese futuro de España lo tenemos que empezar a construir todos, todos los días, pero muy especialmente le tenemos que dar un empujón decisivo el próximo día 22.

Fui presidente del Partido Popular durante 15 años, fui presidente del Gobierno de España durante 8 años. Fui presidente de una Comunidad Autónoma. Fui diputado en el Congreso por más de 20 años. Sé muy bien lo que es el Partido Popular. Sé muy bien lo que significa el Partido Popular. Sé muy bien las responsabilidades del Partido Popular. Nadie las tiene que explicar. Me siento muy orgulloso de haber sido todas estas cosas. Me siento muy orgulloso de ser hoy presiente de honor del Partido Popular. Pero me siento sobre todo muy orgulloso de ser militante y miembro de un partido que es un partido necesario, indispensable y determinante para el presente y para el futuro de España. Y quiero ver muchos alcaldes más del PP, y quiero ver a Luisa de presidenta de Aragón y a Mariano de presidente del Gobierno de España. Es lo que quiero yo ver como militante del PP.

No sería yo fiel a mí mismo, no estoy dispuesto a dejar de serlo nunca por más que algunos se empeñen, si no dijese y tuviese un recuerdo muy especial para Manolo Giménez Abad, del cual celebraréis el décimo aniversario de su asesinato terrible el próximo día 6 en Jaca. Yo no podré estar en Jaca con todos vosotros, pero que sepáis que siempre, pero especialmente en determinados momentos, siempre estaré yo con los aragoneses. Y especialmente con esa familia ejemplar, que es la familia Giménez

Abad. Y especialmente en el recuerdo de Manolo Giménez Abad. Y por muchas razones lo cito y lo citaré, y no quiero tampoco dedicar mucho tiempo a mirar hacia atrás y hacia aquellos momentos trágicos. Sí que quiero aprovechar este momento para decir que por muchas razones y también por esta determinante que acabo de citar en relación con una víctima del terrorismo que era una persona ejemplar y que representaba una gran esperanza de futuro para todos nosotros y para Aragón, lo digo y lo digo claramente también en Huesca: no es aceptable que los terroristas puedan estar presentes en ninguna institución de España. No es aceptable. No es solamente no deseable. No es aceptable. Los terroristas no pueden estar en las instituciones y hay que desplegar toda la acción política que sea necesaria y conveniente para evitarlo. Y existen instrumentos legales que lo pueden hacer. A mí me gustaría decir que no es mi intención ni tampoco disfrutaría ni mucho menos con ello, tener que recordar dentro de unos días al Gobierno socialista que hay que cumplir la ley, que hay que respetar la ley, que hay que respetar el Estado de derecho, y que hay que respetar a las víctimas porque no se ha hecho lo que se tenía que hacer.

Se aprobó la Ley de Partidos Políticos, y como consecuencia de ella la ilegalización de Batasuna, que era tanto como decir de ETA, porque al terrorismo se le combate con todo y de frente, y no se puede dividir. No hay buenos y malos. Son todos iguales y tienen un sitio donde estar y ese sitio no son las instituciones que representan la voluntad de los españoles.

Me vais a dejar que yo intente poner un poco colorada a Luisa, si puedo. No estoy seguro de conseguirlo pero lo voy a intentar.

Yo tengo cuatro nietos. Uno tiene una curiosa manera de medir el tiempo. Tiene 5 años y cuando le dicen “nos vemos en tres semanas en Madrid”, él dice “y eso, ¿cuántos pasados mañanas es? Digamos que yo a Luisa la conozco desde hace algunos pasados mañanas, por utilizar esa fórmula, que es una fórmula cariñosa y es una fórmula inteligente. Vamos contando unos cuantos pasados mañanas juntos. Pero desde que empezamos a contar juntos, Luisa como diputada regional, como diputada en el Congreso, como eurodiputada, como alcaldesa, como presidenta del Congreso de

los Diputados (la primera mujer en la historia de España). Fue muy buena presidenta del Congreso de los Diputados, como fue muy buena alcaldesa de Zaragoza.

A Luisa la avalan unas grandes capacidades, una carrera formidable y muchísimos méritos. Y sobre todo, unos grandes objetivos de futuro para Aragón, al servicio del bienestar, del progreso y de la prosperidad de todos los aragoneses. Y por si todos esos méritos no fueran bastante para que yo la intentase poner colorada, además fui su padrino de boda. Naturalmente, con más razón todavía destaco todas las enormes capacidades que tiene Luisa.

Es muy importante en esa historia de algunos pasados mañanas, ya hicimos algunas cosas muy importantes. Y eso en estos tiempos de política minúscula y de pensamientos desordenados conviene recordarlo. Nos dio tiempo con muchos otros, algunos de ellos están sentados aquí, con el apoyo de todos a crear la más importante fuerza política de centro derecha que haya tenido nunca España. A crear el más importante partido, desarrollar el más importante partido y a unir fuerzas que estaban dispersas y convertirlo en un gran partido de Gobierno al servicio de los españoles.

Dio tiempo a construir un proyecto claro, de estabilidad, de modernización, de progreso, de respeto para España. Dio tiempo a demostrar que la política tiene que basarse en principios como el trabajo, el esfuerzo, la responsabilidad, la abnegación, el mérito y también la ambición de conseguir cosas para todos.

Dio tiempo a creer en España y a creer en la capacidad de los españoles y no a entender que España era un concepto opinable o discutible como luego se nos dijo.

Dio tiempo a entender que la unidad es compatible con la pluralidad. Pero una cosa es respetar la pluralidad del conjunto y otra cosa es poner en cuestión lo común, lo que nos une. Son políticas diferentes. Y hoy es momento de hacer un especial hincapié en aquello que nos une, en aquello que es común, en aquello que nos hace fuertes, en aquello que nos permite construir un mejor futuro para todos.

Y dio tiempo también a tomar decisiones, a veces nada fáciles, y a presentar resultados. Pero ahí están nuestros hechos, y esos hechos no los discuten. Una de las cosas más aburridas de la política pequeña, y yo la llevo viviendo desde hace muchos años, es que no cambia nunca lo que dicen los socialistas. Llevan 25 años diciendo la misma historia cada vez que hay una elección, sacan los mismos dóbermans, sacan las mismas manías, sacan siempre lo mismo. Y no se les ocurre ninguna otra cosa. En 25 años se les podría ocurrir algo nuevo. Pero no se les ocurre nada nuevo. Y no pueden discutir sobre hechos porque al final los Gobiernos y las políticas son hechos y nosotros podemos presentar hechos positivos con la cabeza bien alta y la conciencia bien tranquila. Ellos no lo pueden hacer.

Y por eso hoy aquí en Huesca, sin ningún tipo de autocomplacencia, sin ánimo de molestar absolutamente a nadie, y sí con mucha humildad, sí tengo que decir que estoy muy contento de ser una parte del partido que más ha hecho por la prosperidad y por la modernización de España. Y espero que nuestro partido siga teniendo esas señas de identidad y vaya a seguir pudiendo producir y presentar a los españoles hechos y resultados y, si se me permite la expresión, no “cuentos chinos”. Porque aquí no estamos para cuentos chinos, aquí tenemos que resolver muchos problemas. Y los problemas no se resuelven con un viaje a China y con decir “los chinos me van a dar 9.000 millones para resolver el problema de las cajas de ahorro”. Y a la hora de decirlo, llegan los chinos y dicen “nosotros no le hemos dicho nada usted. ¿Qué está diciendo?”

Y es que como yo digo a veces, de querer ser un líder interplanetario a hacer un ridículo interplanetario hay una línea muy débil. Y es una línea que hemos recorrido. Aquí practicamos políticas serias, España necesita resultados serios. Lo que no necesitamos son “cuentos chinos”: no perdamos el tiempo con otras historias. Demostramos ser un partido de la prosperidad, de hechos y de resultados. Y les dejamos a ellos, por supuesto, que presuman de “progres”, porque son muy progres.

Estoy dispuesto a reconocer los méritos altos que tienen nuestros adversarios, los “progres”. Y hay que reconocer que en los últimos años el partido “progre” en lo del retroceso se ha esmerado y se ha empleado a fondo. En conseguir organizar un desastre político y económico en España han empleado todas sus capacidades y han conseguido organizar el desastre. Lo han conseguido.

Afortunadamente España no es tierra de terremotos, ni de maremotos, ni de tsunamis, pero de vez en cuando produce socialistas que causan desastres. Lo grave de ese desastre no es que sea un desastre más o menos coyuntural, porque esos desastres son desastres arreglables. Lo malo es que han dañado el país, han hecho daño al país. No estamos hablando de una cuestión como decía uno “de esto se sale. Con dos tardes de economía, de esto se sale”. Asombra usted al mundo haciendo economía con dos tardes de economía. Y hemos asombrado al mundo, por qué no lo vamos a reconocer, que se ha asombrado al mundo. Nosotros somos gente más humilde, más normal.

Yo no quiero tener al frente del Gobierno de España a nadie que se crear un líder interplanetario, quiero un líder normal, que procure hacer cosas normales. Pero que las que haga, las haga bien. Que se tome el país en serio, y también lo pueda decir al frente de las Comunidades Autónomas.

Y nosotros con humildad decimos: nosotros les dimos el país más próspero de toda la historia de España. Nadie ha heredado un país tan próspero en toda la historia de España como el que heredaron éstos en el año 2004. Nadie. Y lo han dilapidado. Lo han destruido, literalmente. Y no estamos hablando ni de dos tardes ni de dos semanas. Estamos hablando de que tenemos por delante un esfuerzo enorme de reconstruir el daño tan grave que durante estos años se ha producido en el país.

Nosotros les entregamos un país con estabilidad presupuestaria, con superávit presupuestario. Después de tener una herencia en el año 1996 de más de un 7% de déficit.

Nosotros les entregamos un país sin endeudamiento, después de haber rebajado a más de la mitad el endeudamiento que recibimos.

Nosotros les entregamos un país después de haber bajado los impuestos varias veces: el impuesto sobre la renta, empresas, sucesiones... y tantas y tantas cosas.

Nosotros les dimos un país capaz de crear más empleo que Francia, Inglaterra, Alemania e Italia juntos, y nos lo han dejado como un país capaz de crear más parados que Francia, Inglaterra, Alemania e Italia juntos, que es una vergüenza.

Nosotros les dimos un país competitivo, que escalaba posiciones en el mundo, que daba prosperidad. Éramos señalados como modelo, no como problema, como ahora. Nosotros les dimos la España de la estabilidad y la España del euro, y nosotros les dimos un país respetado en el mundo, influyente en el mundo y con credibilidad en el mundo. Y vamos a tener que heredar la España del paro masivo y la España sin crédito, sin pulso y sin respeto. Y eso es consecuencia de los malos gobiernos y de las malas políticas.

Cuando se habla de los problemas de España no se puede ser indiferente. Cinco millones de parados contemplan la obra de este gobierno. Más del 43% de jóvenes contempla lo que es el fracaso de una política económica. Y nuestra credibilidad, y nuestros intereses, y nuestras empresas soportan lo que es la falta de credibilidad de la economía española.

Hay un primer mensaje muy claro: no perdáis tiempo buscando a los culpables, ya sabéis donde están. No perdáis tiempo en la política pequeña, apliquémonos a las soluciones. Llamemos al país con nosotros una vez más. Digamos al país la verdad de lo que tenemos por delante y confiemos en las capacidades de España. A ver quién en ese momento es capaz de tomar buenas decisiones, de tener el coraje de tomarlas, de plantear buenas políticas y de pedirles a los españoles su esfuerzo.

España tiene capacidad de sobra para salir adelante. España tiene muy buenos profesionales, tiene muy buenas compañías, tiene muy buenos trabajadores, tiene

muy buenos jóvenes. Hay muy buena gente que ha demostrado que con buenas políticas y con gobiernos competentes, no sólo sale adelante sino que prospera, prospera más que los demás, se sitúa mejor que los demás y puede ser una de las mejores democracias del mundo. Como lo fuimos, y lo tenemos que volver a ser.

Esa gran tarea es la que nos espera. Recuperar la política con mayúscula, tomarse las cosas en serio, decir la verdad, tener el coraje de tomar decisiones, llamar a una gran mayoría, recibir un buen mandato y poner el país en marcha una vez más.

Hay cinco cuestiones que a mí me parecen básicas para nuestro futuro:

1. Tenemos que recuperar el espíritu de concordia y de unidad, perdido en gran medida, nacido en la Transición española. Eso no se hace removiendo tumbas, removiendo huesos ni tirándose a la cabeza. Se hace trabajando todos los días, seriamente, pensando en el futuro del país.
2. Tenemos que fortalecer las instituciones comunes desde la lealtad a la Constitución, la lealtad institucional. El saber que tenemos que garantizar la cohesión política, la cohesión económica, la cohesión social y el futuro del país. Y que los tenemos que garantizar desde nuestra pluralidad y desde nuestra responsabilidad entre todos.
3. Tenemos que trazar objetivos ambiciosos para España porque para mediocridades ya tenemos lo de ahora. Mediocridades que no son relevantes, ya las hemos vivido durante estos años. Perder puestos en el mundo, ya lo sabemos. Ser palmeros y no estar en la mesa de decisiones, también lo conocemos. Tenemos que recuperar una España y un país de grandes ambiciones.
4. Tenemos que recuperar la confianza perdida en nuestro país y en nosotros mismos, en nuestras capacidades. Y demostrar a mucha gente de fuera que se puede confiar en nosotros porque nos tomamos y hacemos política en serio.

5. Tenemos que ser austeros, responsables, competentes y, naturalmente, con todo eso, se saca el país adelante.

Quién se va a atrever a decir que no es capaz España de salir adelante con otras políticas. Quién se va a atrever a decir que no es capaz de salir adelante con otros gobernantes. Quién se va a atrever a decir que no es capaz de recuperar su optimismo, su esperanza, sus deseos de futuro y ofrecer a todos un futuro más próspero, un futuro mejor.

Por qué nos van a decir, como nos decían ya en el año 1996, que no es posible otra vez la España de la prosperidad. Ya lo creo que es posible. Eso pasa por tomar decisiones. La nuestra, la que tenemos que tomar nosotros inmediatamente, es poner al frente de los Ayuntamientos buenos alcaldes. Poner al frente de Aragón a Luisa Fernanda. Tomar decisiones, tener el coraje de tomarlas, explicarlas, decirles a los aragoneses ya los españoles que vamos a salir adelante y, con la conciencia bien tranquila de haberlo demostrado en su momento, volverlo a demostrar otra vez.

Sois capaces de hacerlo, lo vais a hacer y yo estaré con vosotros para no echar solamente una mano, si puedo, las dos.